



PERIODICO SEMANAL

ILUSTRADO
LITERARIO, HUMORISTICO, JOCO-SERIO Y DE RECREO
Propiedad

DE LOS ALUMNOS DE LA ESCUELA DE ARTES Y OFICIOS

Director y administración en la misma escuela

SUSCRIPCION

| | |
|-------------------------|---------|
| Por un mes | \$ 0.50 |
| Por 3 meses | 1.50 |
| Por 6 meses | 2.20 |
| Por 1 año | 4.00 |
| Número suelto | 0.15 |

Director y Redactor en jefe—
Pedro Rodríguez.
Redactor literario y colaborador
artístico—Federico Renom.
Redactor, Benjamin de la Hanty.
Administrador—Rufino Sáenz.
Editor responsable—José Amé-
guin.

EL BROMISTA

Montevideo, Junio 15 de 1884.

LOS GRANDES HOMBRES

6

LOS HOMBRES GRANDES

Diálogo entre «El Bromista»

LUCAS GOMEZ

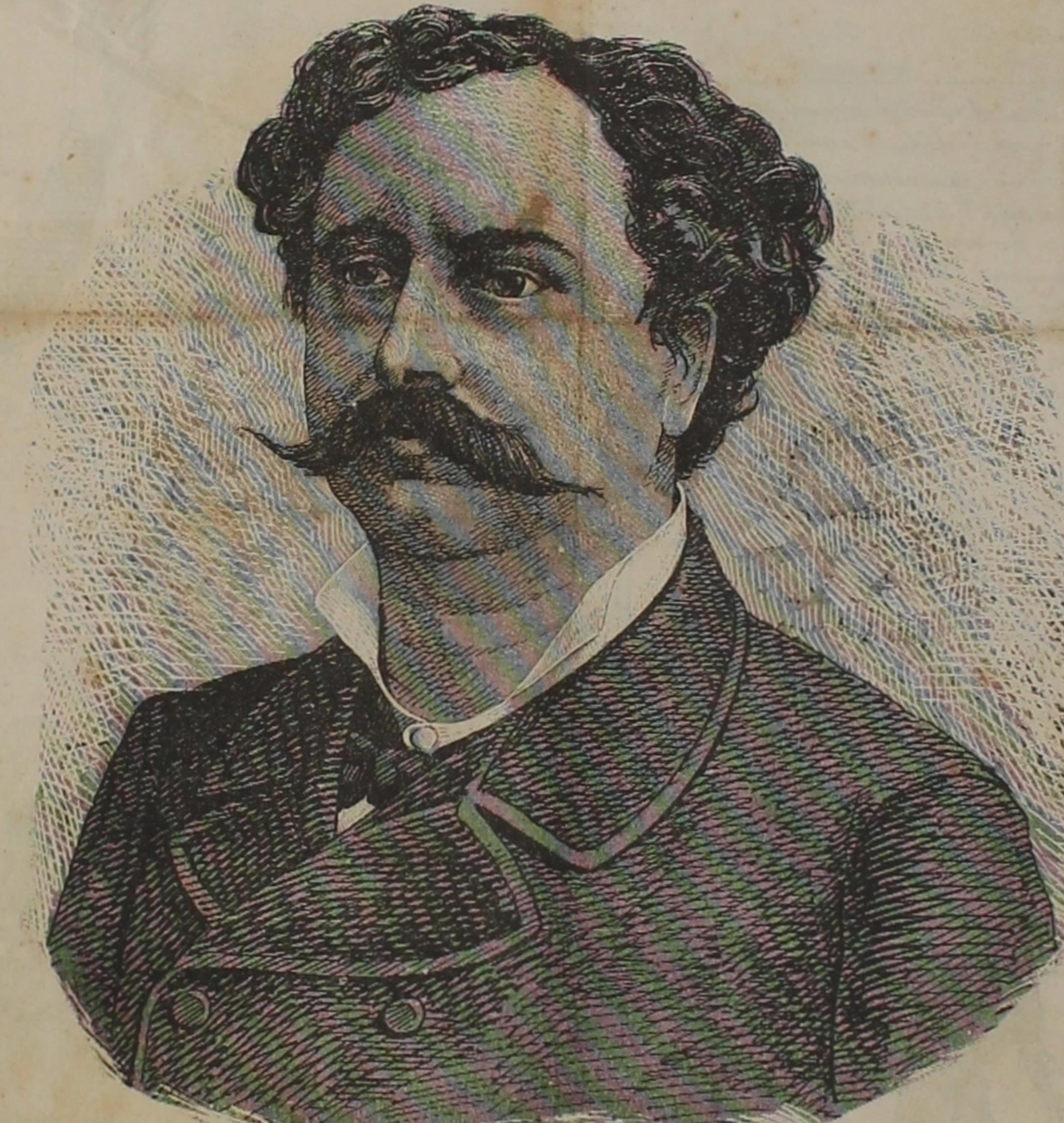
L. GOMEZ—Ya tiene V. el lá-
tigo levantado, mi querido Bro-
mista? Bien lo merecen, pero se
me figura que pierde V. el tiempo.
Me parece que sus sermones
a ciertas gentes han de caer lo
mismo que si echa margaritas a
chanchos.

EL BROMISTA—Puedo ser muy
bien, porque casi me estoy con-
venciendo que es más fácil ha-
cer hablar a un asno azotándolo,
que a otros cuadrúpedos ó bipe-
dos apearse de las manías de su
incapacidad; pero no obstante,
hemos contraido la obligación de
zurrar a todo el que lo merezca,
y como no se puede ser indul-
gente con ciertos Sanchos y pi-
sacos que se ponen en ridículo
espectáculo, queriendo dar
lecciones de buen *tono* a los de-
mas, confundiéndolo con la pe-
dantería, puede ser que a fuerza
de palo se les haga dar con la
cabeza en un pesebre, ó hacerles
entrar en afición a la *Historia
Natural*.

L. GOMEZ—La verdad es que
ciertos marisabidillas creen co-
mo cosa de *buen tono* ó *de moda*,
la elección de algunas palabras
que largan donde les parece
bien, con cierto aire de gravedad
que hace competencia a la
del burro, y se pasean por la po-
blación tan estirados y con tal
aire de importancia, capaces de
hacer reir a los mismísimos ban-
cos de la plaza Matriz.

EL BROMISTA—Donde da gusto
ver a estos petimetros a la
moda, es en el teatro. Allí es
donde hacen brillar su inteligencia.
Sentados patriarcalmente,
dirigen miradas desdénosas, y
despreciativas a todas partes,
con un atrevimiento que, si no
revela educación, por lo menos
denotan osadia y petulancia.
Hablan de todo sin entender de
nada, haciéndose pasar por sá-
bios, sin que jamás hayan posa-
do su vista sobre las páginas de
un libro; verdad es que consi-
guen hacerse pasar por sá-
bios entre los zoncos, porque para
la gente sensata, solo consiguen
hacerse unos *hasme reir*.

Si algún actor ó autor dramá-
tico siembra de chiches y gra-
cias una producción digna de
aprecio general, y sobre todo de
los inteligentes, estos pedantes,
unas veces se sonríen con aire
despectivo, y otras se ponen



EL SR. D. EDMUNDO DE AMICIS
Literato y Conferencista Italiano

muy graves: porque para algunos, el buen humor es incom-
patible con el *buen tono*. Por lo mismo, al presenciar alguna esce-
na animada y llena de sales, mientras el público la aplaude y la
celebra, ellos exclaman con tono magistral: ¡QUÉ PAVADA! Es la
expresión de moda.

L. GOMEZ.—Pues digole a V. que con la tal palabra, deben
los tales quedar bastante bien pagados de su trabajo y talento
romo.

EL BROMISTA—No se ejecuta drama, ópera ó comedia alguna,
que no se descuelguen algunos de esos *sabios a la moda* con el
gracioso estribillo. Y de tal modo usan y abusan de la tal es-
presión, que preguntándole a uno cierta noche, qué le parecía
la compañía Calvo, contestó muy suelto de cuerpo: ¡Es una pa-
vada!

L. GOMEZ—¡Por San Genaro!

EL BROMISTA—Es precisamente ese día y el de Santa Bár-
bara, que suelen celebrar á menudo sus homónimos, con salidas
de pie de banco ó cosas por el estilo, esa caterva de pisaverdes
ó pisacos. Hableles Vd. de Historia, de Geografía, de Litera-
tura ó poesía.... ja, ja, ja!

LUCAS GOMEZ—En el día existen jóvenes de las más hal-
gúenias esperanzas, que deponiendo su excesivo amor propio y
abrigando algún cariño a la modestia y la verdad, se elevarian,
indudablemente, quince codos sobre su altura actual, pero, no
señor, con la pluma en la mano, confunden las gracias con las
chocarrerías y el chiste con la desvergüenza y la injuria.

EL BROMISTA—Es precisamente por ello que en el día, se mira
por muchos el género jocoso como con algún desprecio, y por
algunos, como género de *mal tono*.

L. GOMEZ—Entre los fatuos, lo creo.... Pero la excelente aco-

gida que el público ha dispensado desde los primeros momentos
a *EL BROMISTA*, prueba lo contrario, lo que hace suponer, que
todavía hay quien sabe distinguir la distancia ó diferencia que
hay entre el *trigo purísimo* y la
paja, por más que para ciertas
gentes todo sea pavadas.

Estoy cierto querido amigo,
que si llevan ciertos *escritores*
que yo conozco á ver una pieza
jocosa, exclamarán como los antedichos inteligentes: ¡QUE PAVADA!
Cuando oiga V. tal cosa por el teatro ó otra parte análoga,
esté cierto que alguno de los
consabidos anda por allí.

EL BROMISTA—Estoy conven-
cido de todo eso querido Lucas,
por más que también conozco que
en este mundo casi todo está
sujeto á la compensación. Habrá
muchos que no sabrán hablar ó
conocer bien su idioma, pero en
cambio le dirán a V. ó a cual-
quier que les venga bien: «Soy
el *REPORTER* en jefe del diario
X.»

«Señorita! ¿quiere V. que ha-
gamos un *bis-á-bis*?

«Ese mozo tiene mucho *es-
prit*.»

«Oiga usted *GARÇON*?»

Y aquello de *au revoir, ave-
vous, voyez-vous, rendez vous,
voit il mon chapeau*, y otras tan-
tas lindezas, que me recuerdan
muchas veces a un célebre es-
critor que decía:

*Andreasillo el casquivano
Recién venido de Francia,
Afecta con pétulancia
No saber ya castellano.
Dad parabienes á Andrés
Por lo que en Francia ha ganado
El español ha olvidado
Y no ha aprendido el francés.*

lo que para algunos no quiere
decir nada, siempre que entre
la gente *delegante* pueda es-
tar una de esas palabras a la
moda, con lo que puede dejarse
vicio a un elefante, y quedar
uno más serio que una patata.

L. GOMEZ—Verdad es querido,
como también lo es, que entre
las cosas serias ó seriedades
que yo he conocido, no he con-
ocido nada más eminentemente
sóri que el burro, por más que
la comparación no sea riguro-
samente exacta, pues el pollino
es eminentemente útil a la so-
ciedad, mientras que los pedan-
tes en cuestión solo sirven de
estorvo en ella.

Y diga V., existía esa clase
de tontos graves en otros tiem-
pos?

LUCAS GOMEZ—En todas épocas
ha habido grandes nécos,
que han criticado lo que ellos no
sabían hacer.

EL BROMISTA—Defectos de
educación querido amigo, resa-
blos que solo acabarán cuando
á la instrucción se añadan mu-
chas lecciones de educación que
muchos confunden lastimosamente.
Conocen muchos de una regular
instrucción y talento
natural, incapaces de alternar
en sociedad. Carecen de modas
decentes, cuidándose muy
poco de guardar las formas in-



? Que te parece el orador, querida M. Muy bueno, pero me parecería mejor si fuera soltero.

LA ESPAÑA: Que barbaridad por Dios! Aquien se le ocurre poner semejante maquina a una canonera. Es doble de lo que necesita y (aparte que alegron) y se va ir a pie que indudablemente! Que desproporcion!

EL NACIONAL: Tene razon colega diga V. a los situacionistas.

LASCIATE OGNI ESPERANZA por ahora.

EL BROMISTA: Que ganta de zanganos! No han caido en la cuenta que más de comerte los pesos se los punan! Colegas, si hay alguna desproporcion digna de admiracion, es ésta de vuestras faldades que van en ridiculas y tontas. Pronto nos veremos. Abur.

No está distante el dia en que
recuerdos contra el piso si aína
Está hasta donde puede que



Un Director a cuatro

STA

EL MARCHANTE - ¿Que le parece este chapeau madame? Me sienta bien?

LA PATRONA - Perfectamente, solo que le es un poco grande de entrada.

EL MARCHANTE - Eso no quiere decir nada soy partidario de la moda

y extravagante en el gusto.

equen a usarlos como
generacion.



Los mismos sombreros en uso, influyen para hacer la presencia mas amistosa y agradante ante las bellas orientales y sirven a la
vez de cómodo asiento.

dispensables, y otras cosas que demandan más tiempo y espacio del que hoy disponemos, y que por lo tanto tratarémos en otro momento y otro número.

NUESTRO RETRATO

Al volver nuevamente á nuestras playas el esclarecido escritor y literato italiano Edmundo de Amicis después de su ligera excursion por la República Argentina, nos hacemos un deber en saludarle deseando grata permanencia entre nosotros y engalanando nuestra primera página con su retrato de cuyo parecido juzgarán las personas que hayan tenido ocasión de conocerlo.

De Amicis regresa á Italia llevando en el corazón recuerdos gratos e imperecederos de su permanencia en ambas repúblicas del Plata, y una vez allá escribirá un libro donde nos hará conocer sus impresiones y donde tendremos ocasión de conocerle una vez más como concienzudo escritor y literato elegante.

Ante noche en Solis dió su primera conferencia que versó sobre Garibaldi y á la que concurrió lo más distinguido de nuestra sociedad, obteniendo un lleno completo. Del resultado no queremos ocuparnos por que sería repetir lo que ya han dicho todos nuestros colegas de la capital.

Teniendo conocimiento que parte para su país natal el 16 del corriente, á la vez que nuestro saludo, damos á de Amicis, nuestra más cordial despedida, deseándole felicidad y buen viaje.

AMOR

Juan echa un tremendo terno,
Y con lenguaje de agraz
Dice, arrugando la faz:
—*El amor es un infierno!*

Le oye su amigo Gregorio,
Y mirando á su mujer,
Contesta: Pues á mi ver,
—*Amor es el purgatorio!*

Y aquí, con amante celo,
Una niña amartelada
Exclama ruborizada:
—*Amor! Amor es el cielo!*

No lo entiendo. ¡Voto á San!
Y mi ignorancia confeso;
Si usted sabe lo que es...eso
Sabe usted más que Brijan.

CANTARES

Yo soy el nido y tú el águila;
Yo en el abismo me quedo,
Tú las alas desplegando
Te has remontado á los cielos.

Arroyo fué que regaba
Con lágrimas una flor,
Su aroma subió á los cielos,
La ceniza me quedó.

— No respondiste á mis lábios
Que besaban tu cadáver!
— La estela de luz besaba
Que dejó volar el ángel!

— No fuiste flor que se seca,
Fuiste estrella que se eclipsa
Y en mares desconocidos
Perdido y solo me olvida.

ECOS SOCIALES

Pues señor, esto ya pasa de castaño oscuro; hemos pasado todo el otoño y se nos viene el invierno encima, y nuestra juventud no da señales de vida.

El año pasado á estas alturas, los periódicos venían llenos de noticias de que *Fulanita* se casaba con *Zutánito* y de que *Menganito* había contraído matrimonio, y que en los salones del señor *tot* iba á tener lugar una tertulia familiar, y el caballero *cual* había abierto sus cómodos y ríos salones para recibir á sus amigos durante la temporada de invierno; y por este orden se llegaba hasta llenar columnas de algunos diarios, cuyos reporters andaban á la pesca de fiestas y casamientos.

Y las tertulias tenían lugar, los casamientos se efectuaban; y nuestra juventud rendía verdadero y merecido culto á Terpsicore; y en fin, todo hacia presumir que este año sobresalía al pasado en cuanto á fiestas y reuniones familiares.

Pero joh cruel desengaño de la realidad!

Hasta ahora nada hemos notado que desvanezca nuestras dudas y nos haga comprender que estamos en un error, por más que quisieramos que esto sucediera.

— Nuestros jóvenes duermen el sueño de los justos! — Cómo esplicarnos, pues, este retramiento de parte de nuestra juventud, otras veces tan emprendedora y decidida?

Por nuestra parte no tiene esplicación.

Y sin embargo, si vamos al café, les vemos allí noche á noche, haciendo partidas de billar y de dominó, ajedrez, etc., en lo que parece hallan mayor satisfacción.

Esta conducta reprochable de parte de la juventud del sexo barbudo no tiene perdón.

Días pasados hablando con un amigo nuestro y por más señas poeta, refiriéndose á este punto nos decía:

— Mira querido, soy enemigo de los bailes, por más

que tenga fama de bailarin y la causa es muy sencilla. Voy esta noche á un baile y no pierdo una pieza en toda la noche; si es posible he hecho ya mi conquista, á quien persigo tenazmente, y en dulces coloquios nos prometemos eternos días de felicidad. Pasa esa noche feliz y la aurora de un nuevo dia sucede á esta y de todo aquél mundo de ilusiones que llenaban mi cerebro no queda más que el recuerdo. Y yo querido no estoy acostumbrado á variaciones tan rápidas y violentas.

Pocos días después hablando con una joven amiga, nos decía:

— No puede Vd. imaginarse los deseos que tengo de bailar. ¡Hace tanto tiempo que no lo hago!

Yo no sé en qué piensan Vds.; parecio que se les hubieran acabado los deseos de tener fiestas y han adoptado una gravedad de hombres formales que los hace verdaderamente ridículos.

— Gracias señorita, pero permítame Vd. le diga...

— Nada, nada, caballero, para Vds. no hay disculpias; pues si algunos duermen, otros debían dar la iniciativa; pero os que prefieren Vds. el café y el billar á cuanto baile y tertulia puedan asistir, porque este es un goce efímero y pasajero y aquello les dura... mientras tengan dinero.

A la noche siguiente nos decía una mamá, ya algo entrada en edad:

— «Pero digame Vd. jóven ¿qué se ha hecho la juventud? ¿Dónde están metidos todos Vds. que no se les vé sino de Pascua en viernes? ¡Y no piensan Vds. bailar durante este invierno? ¡Pobres niñas, como van á sentir los efectos de esta triste estación sin un baile, sin una tertulia que las divierta y las saque de esa monotonía en que están!! Verdaderamente que Vds. no tienen perdón! Vd. sabe demasiado lo aficionada que soy, aunque jamón, á bailes, y no puedo ver impasible que sucede semejante cosa.

En mis tiempos no sucedía esto. ¡Qué diferencia de entonces á hoy! ¡Esto es inaguantable! Y Vd. ¿qué hace que no levanta el ánimo de los jóvenes, teniendo como tiene proporción de hacerlo en las columnas de su chistoso BROMISTA?

— Señora, esa es una empresa bastante árdua y por mi parte me limitaré á dar á la publicidad nuestra conversación, con algunos comentarios.

— Bien, hágalo Vd. así y ya veremos lo que resulta.

Si eso no fuese suficiente, solicito de Vd. las columnas de su periódico. Yo tomaré la iniciativa!

— Con mil amores señora; están desde ya á su disposición.

Y por ahora nos limitaremos simplemente á esto; si no surte efecto, veremos si nuestra amiga cumpliendo su promesa dá otro giro á la cuestión.

N. B. Terminado ya este artículo, tenemos conocimiento que dentro de breves días tendrá lugar un baile en la calle Durazno entre Dayman y la otra de más allá; (y perdonen Vds. el modo de señalar) en casa de R. ... que si no nos han informado mal, es en festejo del cumple-años de la espiritual M. ... á quien un amigo que por ella está apasionado, llama *carita de muñeca* por lo simpática.

Irse pues preparando, que principio quieren las cosas.

Y con esto y un respingo.
Hasta el próximo domingo.

Chd. char-rón.

CRONICA SEMANAL

CALMA CHICHA.—La semana que acaba de terminar ha sido estéril en novedades, de las que busca El BROMISTA, para llevar al conocimiento de sus queridas lectoras.

Inutilmente hemos puesto en campaña un ejército de *bromistas* que han recorrido hasta los últimos rincones de la ciudad sin provecho alguno.

El que mayor suerte ha tenido nos trae noticias que pecan por CLARAS y entre lo blanco queridos lectores lo NEGRO resalta mucho. Sépase que el tal noticiero se llama *Francisco*. Y este suelto, sepánlo también los favorecedores de El BROMISTA tiene gato encerrado. Veamos quien acierta donde está el quid.

Por lo demás; al que lo caiga el sayo...

AURAS PRIMAVERALES.—Tal es el título de un tomo contenido poesías, que debe aparecer dentro de breves días, publicadas por el inteligente jóven Santiago Maciel.

Hemos tenido ocasión de leer algunas de las composiciones poéticas del jóven Maciel y podemos garantizar á nuestros lectores de que gustarán aconsejándoles no pierdan la ocasión de adquirir un buen libro, ameno e interesante por la belleza y variedad del material que encierra. Pocos días faltan ya para que se pongan en circulación. Ir pues, preparando los *contantes y sonantes*.

A EL NACIONAL.—Este queridísimo colega ha encontrado tema en la caricatura de nuestro número anterior sobre *El Demócrata* para escribir en su número del miércoles 11 del corriente un suelto, en que pretende ridicularizar á aquel diario bonaerense diciéndole que, «ese es el pago que dan los diarios situacionistas á los que defienden la actual administración».

No sea Vd. gasnápiro y zonzo, colega. No ve Vd. que lo cortés no quita lo valiente.

Lo que hemos hecho con *El Demócrata* es solamente darle una *broma* inocente, sin tomar en cuenta á quien defendía ni atacaba.

Sepa Vd. colega que una cosa es *repicar* y otra es *sembrar trigo*.

Vergüenza devia tener Vd. en que un colega extranjero tenga que demostrarle que la causa que defiende es justa (aunque Vd. hace tiempo que lo sabe y le echen en cara su intransigencia y ambición).

¡Hasta cuando por Dios!

NOTICIA FRESCA.—Prevenimos á nuestros lectores por si lo han olvidado que el invierno se nos viene en círculos agigantados.

Por nuestra parte ya hemos sentido en estos días los rigores de esta estación.

Conque así prevenirse y con mucho ojo al termómetro para observar sus variaciones y no dejarse sorprender por su total descenso sin haber cometido antes un *suicidio de invierno* comprando una buena estufa.

BROMAZOS

Si en el circo pusiesen una jaula con dos leones, y junto á ella otra, y en vez de leones metiesen un procurador, un escribano, un dueño de casas, para alquilar y un acreedor, ¿en cuál de las dos entrarían ustedes?

Desiendo morir Juanito Iribarria, compró un cigarro en la cigarriera, no se si lo fumó, pero es lo cierto, que al dia siguiente lo encontraron muerto. Esto prueba, lector, que aquí la mañana hace sinónimos, *PITOS Y CUCANAS*.

EPITAFIO

De tierra cubierta y lodo
Aqui yace doña Eustoquia,
mujer buena para todos,
menos para serlo propia.

¿Quiénes son los hombres, más felices?
Los que han perdido la vergüenza.

— Señor, este verso es largo.

— Pues meta usted la letra y calle.

— ¿Qué tal cabó Miguel, cómo están los ojos?

— Señor, el médico me ha dicho que veo bien.

Hay mujeres que toman un marido lo mismo que un paraguas; es decir, para que las tape y se remoje en caso necesario.

Hablando de su acreedor, decia un deudor: Ese hombre es como el sol: no pue lo mirarle cara á cara.

RECREO

CHARADA

Son tres letras mi primera,
Forman también apellido,
Une segunda y primera,
Sube, y te verás rendido.
Tercera sola, le ocurre
Al que tiene ojos, y vé.
También es verbo, discurre,
Pretérito perfecto es,
Cuarto, palabra latina.
Breve en su pronunciación,
Inmensa, grande, divina
Hasta en significación.
Mi todo, lector curioso,
Si estas en Montevideo,
Lo pisas, lo ves valioso,
Lo disfrutas y *laux deo*.

FUGA DE VOCALSE

S..ñ. s..ñ. .ng.l. h.r.m.s.
.n t. d.cha. m.l.g.r.d.
P.rq.. l. d.ch. s..ñ.d.
j.s. n s.ñ. t.n d.ch.s. l....

FUGA DE CONSONANTES

.i.—e.—a.o.—ue—e...a.a
.a—o.e.a.—e—u.—e..i.a o—e...a.a
.e o—e.—á.—e..a.o.a—o.a.i.a
.a—o.o.a.—e—o.—e—o..a.i.a

GEROGLIFICO



TEATRO SAN FELIPE

EL DOMINGO 15 DE JUNIO DE 1884

Y O N E

A las 8 1/2.